

# **La evolución del periodismo gráfico en el territorio de Misiones (1881-1953) (\*)**

**Carlos García Da Rosa (\*\*)** y **Norma Alvarez (\*\*\*)**

## **Resumen**

A fines del siglo XIX, durante el proceso de organización y modernización de la nación argentina, se federalizó el territorio de Misiones. De este modo, una zona en constante conflicto por las ambiciones del Brasil y las disputas de política interna con Corrientes, quedó bajo el control del Estado Nacional. Esta decisión, determinó por otra parte, la necesidad de incentivar el poblamiento en el nuevo Territorio. Durante los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, Misiones recibió un considerable número de inmigrantes europeos en su mayoría; constituyendo una matriz sociocultural heterogénea. Es en ese contexto, que la prensa gráfica adquirió singular importancia en el desarrollo y consolidación de la sociedad misionera, en tanto fue transmisora de las inquietudes de la opinión pública.

El objetivo central de este trabajo, es recuperar el desarrollo del periodismo gráfico durante el período 1881-1953 y, reflexionar acerca del lugar y la función que cumplieron en la construcción de la sociedad misionera.

El trabajo plantea la recuperación de fuentes de información -que se hallan de manera fragmentada en diversos repositorios públicos y privados-, que posibiliten la reconstrucción de la historia de los medios gráficos en Misiones. También, rescatar a partir de la revisión documental y posterior análisis la importancia que tuvo a la hora crear relaciones para aprender e intercambiar ideas y experiencias; cómo método de visibilización, ejercicio del gobierno y como posibilidad para el desarrollo del comercio.

**Palabras clave:** periodismo gráfico - sociedad - identidad - frontera - política.

## **The evolution of graphic journalism in the territory of Misiones (1881-1953)**

### **Abstract**

At the end of the XIXth century, during the process of organization and moder-

nization of Argentina, Misiones became a federal territory. Thus, an area in constant conflict due to the ambitions of Brazil and the quarrels from internal politics with the province of Corrientes, was under the control of the National Government. This decision, on the other hand, raised the necessity to promote the settling of population in the new territory.

During the last years of the XIXth century, and first decades of the XXth century, Misiones received a considerable number of immigrants, most of them of European origin: thus turning into a heterogeneous socio-cultural matrix. It is in this context that the graphic press gained considerable importance in the development and consolidation of the local society, as it was the means to transmit public opinion.

The purpose of the present article is to research on the development of graphic journalism during the years 1881-1953 and to reflect about the role and function that it had in the construction of the society in Misiones.

The present work aims at recovering sources of information, which are somehow fragmented in different archives -public and private-, and which would allow the re-construction of the history of graphic media in Misiones.

It also aims at recovering (by means of a thorough review and analysis of documents) the importance that graphic journalism had at the time of creating relations that would allow learning and interchanging ideas and experiences, as a method of visualization. as an exercise of self government and as a possibility towards the development of commerce.

**Keywords:** graphic journalism - society - identity - frontier - politics.

## Introducción

Los medios tienen la posibilidad con su producción, almacenamiento y circulación de materiales de *“intervenir en el curso de los acontecimientos, de influenciar en las acciones de los otros y producir eventos por medio de producción y transmisión de formas simbólicas”*. Es decir, los medios son *“... escenarios donde se genera, se gana o se pierde poder; son mediaciones y mediadores, instrumentos de control y modelamiento social, y a la vez son dinamizadores culturales y fuente de referentes cotidianos; son educadores, representantes de la realidad y son generadores de conocimiento, autoridad y legitimación política”* (Orozco 1997). Partiendo de estos conceptos iniciales y en un primer recorrido por los orígenes de la prensa gráfica, podemos sostener, que estos siempre acompañaron la construcción de lo que hoy la provincia de Misiones. El objetivo, en parte, satisfacer la necesidad de los vecinos de comunicar/se determinadas cosas relacionadas con su entorno, dar testimonio de la época y sostener proyectos políticos relacionados con el fortalecimiento de

la presencia del Estado-Nación en esta parte del país, la construcción de identidad, de la unidad nacional y de ciudadanía (Sarlo 1994; Barbero-Rey 1999; Appadurai 2001; Grimson; 2002).

Esto no es casual ya que –la gráfica, en principio; la radio y la televisión, después – siempre mantuvieron fuertes vínculos con la política (Williams 1997). Sobre todo en la *“primera modernidad”*, en que los medios fueron *“decisivos en la formación, difusión de la identidad y el sentimiento nacional”* (Barbero–Rey 1999:30 y 31). Lo encontramos, por ejemplo, en los primeros albores de la vida institucional del país, en las ediciones de *La Gazeta de Buenos Aires* (1810); *el Nacional* (1852), dirigido por Vélez Sarsfield que se constituyó *“por contrato”* en vocero de la política del presidente Domingo Faustino Sarmiento; *La Tribuna* (1853), orientada por los hijos de Florencio Varela que al igual que *El Río de la Plata* (1869), dirigido por Miguel Hernández, fueron políticamente opositores a Bartolomé Mitre. Entre 1810 y 1870 existía una prensa que Alonso Piñero (2001: 25) define como *“de lucha política, servidora de una u otra facción según las alternativas de cada tiempo”* y, que siguiendo a Ulanovsky, se convirtieron no solo en *“...vehículos de ideas, instrumentos de militancia y hasta puestos de combate”* (1997: 16), sino también en una herramienta considerada notable para, *“educar al soberano”*.

En 1870, Misiones era parte de Corrientes y, Posadas, conocida como Trincheras de San José, no era más que un pueblo *“reducido y despoblado”* (Clotilde González M. De Fernández 1922:6). No tenemos antecedentes de la existencia por esta época de medios de comunicación similares a los descritos en los párrafos anteriores. Los únicos indicios nos llevan al período jesuítico (1609-1767), donde se editaron libros en una prensa que los sacerdotes armaron en las reducciones con tipos que ellos mismos fundieron. Pero, esta experiencia no se mantuvo en el tiempo y a la expulsión de los jesuitas, se dio en esta parte del territorio un proceso de inestabilidad política con guerras, invasiones, conflictos de límites y de tierras jurisdiccionales que—como sostiene Graciela Cambas (1995)—, no contribuyeron a crear el escenario propicio para que algún tipo de medio de comunicación pudiera aparecer y consolidarse en el tiempo. El primer antecedente de edición de un diario en Posadas con estas características lo encontraremos en 1885, año en que las publicaciones comenzarán a tener cierta regularidad en su aparición y desde las cuales se buscará, *“reflejar con cierta objetividad en la hoja impresa las inquietudes y aspiraciones de la población misionera”*.

Para 1880, la difusión de los diarios en el país tomará un fuerte impulso a partir del crecimiento de las grandes ciudades, la construcción de caminos y el desarrollo de los sistemas de transporte, en especial el ferrocarril. Eran tiempos, donde se daba el caso de *“periodistas que llegaban a la cima del poder y de funcionarios que tras dejar su cargo regresaban a las redacciones”*...; en la que había *“... hombres públicos organizadores del país, que creían en la prensa, en su poder, sin cánones y sin tanques...”* (Ulanovsky, 1997: 22). Esta será la matriz

de la que abrevarán los primeros medios de comunicación que aparecerán en Misiones.

## Un antecedente

En la década de 1880, luego de concretarse la federalización de Buenos Aires, y llegar a su fin la denominada “conquista del desierto”, la elite gobernante del país se consagró a construir y organizar la Argentina moderna<sup>2</sup>. Lograr este cometido, implicaba resolver el problema de la integración territorial, condición indispensable para impulsar el desarrollo económico, cultural y social. En este contexto, cuando en 1880 Julio Argentino Roca asumió la presidencia de la Nación, uno de los problemas que tuvo que afrontar fue la denominada “cuestión Misiones”. La misma, presentaba para el gobierno dos flancos de conflicto: por un lado, disputas limítrofes con Brasil; por otro, la tensa situación política con la provincia de Corrientes<sup>3</sup>. Misiones era tierra donde había que poner orden; donde las instituciones del Estado–Nación estaban llamadas, por un lado, a construir civilidad y, por otro, soberanía. Esos fueron los motivos que gravitaron con fuerza en la decisión que tomó Julio A. Roca, de dejar a Misiones fuera de los límites de la provincia de Corrientes para incorporarla al territorio nacional: la necesidad de terminar con los constantes enfrentamientos políticos que los correntinos mantenían con la Nación y, definir la frontera con el Brasil<sup>4</sup>.

En el año 1882, ante la solicitud del gobierno nacional, Corrientes cedió al Territorio de Misiones el área correspondiente a la ciudad de Posadas, que fue declarada capital del Territorio en el año 1884<sup>5</sup>. Es en ese contexto que aparecen los primeros relatos del progreso y crecimiento inicial de la ciudad, junto con de la necesidad de publicar un periódico:

“En 1883, Posadas tenía todas sus autoridades constituidas: Gobernador, Juez Letrado, Consejo Municipal, Juzgado de Paz, escuela municipal, importantes casa de comercio que constituían precisas condiciones para una capital del Territorio. Solo faltaba un factor necesario, imprescindible para señalar rumbos, orientar la acción pública de sus autoridades, defender la libertad y los derechos del pueblo contra usurpaciones de la tiranía y la arbitrariedad.[...] Con tales ideales y sanos propósitos surgió por primera vez en Misiones, la voz de la prensa....” (Fernández Ramos; 366) (Subrayado nuestro)

El relato permite tener una imagen de la conformación de Posadas en esa etapa. La ciudad que hoy conocemos no era más que un *vecindario*, una comunidad situada y caracterizada “...por su naturaleza concreta, ya sea espacial o virtual, y por su potencial para la reproducción social”; una comunidad constituida por *actores sociales* que, en instancia de construir localidad generan

de manera deliberada acciones de apropiación para establecerla en lugares que se hallan fuera de control. Por lo tanto, *producir vecindad*, supone “*la afirmación de un poder socialmente (y, a menudo ritualmente) organizado sobre lugares y escenarios que son vistos como potencialmente caóticos y rebeldes*”, es el ejercicio de poder sobre “*algún tipo de medioambiente tenido por hostil o recalcitrante, que puede adoptar la forma de otra vecindad*” (Appadurai; 2001: 192-193).

Posadas se construyó sobre las consecuencias que dejó la Guerra de la Triple Alianza que había concluido 13 años antes (1870). El pueblo “*reducido y despoblado*”, era “*tierra de nadie*”, ocupada por brasileños, paraguayos y “*...algunos correntinos, prófugos, en su mayoría de la justicia*” (Grünwald; 1982:52), y en donde lo que más llamaba la atención era “*el porcentaje crecido de muertos*” ya que contaba con dos cementerios (Clotilde de Fernández 1922: 6). Es decir, la marginalidad, el caos, la heterogeneidad de sus habitantes y la agresividad de la naturaleza, fueron el basamento sobre el que se comenzó a construir la *nueva vecindad*<sup>6</sup>; una vecindad que a su vez empezó a reclamar ser reconocida por el Estado Nación como parte integrante de su territorio. Fernández Ramos, señala que se hacía necesario el acompañamiento de un medio de comunicación, puesto que podía “orientar la acción pública de sus autoridades...”. En este sentido, se podría sostener que al medio se le otorga una función de “*instructor*” (José María Desantes 1973:166 a 168) porque además de informar sobre los acontecimientos que son de interés para la comunidad, interviene en la toma de decisiones sobre la cosa pública: “*defender la libertad y los derechos del pueblo contra usurpaciones de la tiranía y la arbitrariedad*”. Sin embargo, de lo que nos parece habla Ramos es el de la *crítica* y la *denuncia*, dos de los elementos que –junto con la política- formaban parte de esa matriz que caracterizó a los primeros diarios de la Argentina.

Al respecto, nos parece oportuno traer a colación un trabajo de Alejandro Rost<sup>7</sup>, en el que en su búsqueda por construir los antecedentes que precedieron al periodismo de investigación en la Argentina, señala que el “*periodismo de crítica*” y el “*periodismo de denuncia*” fueron los antecesores al periodismo de investigación. Al “*periodismo de crítica*” lo ubica entre 1810 y 1820 con el objetivo de revelar las falencias detectadas en el funcionamiento de algunas áreas del gobierno de esa época. Con este “*periodismo de crítica*”, paralelamente se inicia un “*periodismo de denuncia de barricada*” que lo ubica entre 1810 y 1880, y que canalizará y reflejará las luchas políticas que se estaban dando en la Nación en construcción. A este tipo de periodismo, le sigue otro de denuncia *más profesional* que se inicia en 1870 y se consolida en 1890 a través de las crónicas de Roberto J. Payró y Fray Mocho, quienes describieron con crudeza la situación política y social del interior del país.

Es en este contexto, en el del *periodismo de denuncia*, nos parece debe leerse la descripción que hace Raimundo Ramos de la misión que cumplió la prensa en sus orígenes allá por 1883, ya que señala que a los medios le cupo la

responsabilidad de denunciar y combatir casos de corrupción en el Banco Nacional, que “... *acordaba créditos a personas insolventes ...*”; el contrabando de ganado “... *un negocio escandaloso tolerado por las propias autoridades de Posadas...*”; y de tabaco, “... *escándalo que terminó con el asesinato del inspector de impuestos Internos señor Bernabé Alcorta, dando intervención del Gobierno Nacional*”. Asimismo, denuncias contra el juego, en donde en una noche “... *se perdían valiosos edificio y extensos terrenos*” y, la acción monopólica que ejercían los grandes comercios “... *transformadas en verdaderos pulpos de la población que en una u otra forma dependían de aquellos señores Feudales*”. (Ramos 1932: 366)

Es decir, la prensa más que cumplir una misión de “*instructor*”, denuncia los ilícitos que ocurrían en la aldea dejando a las autoridades correspondientes su posterior investigación y condena. Podríamos decir que con esta acción, la prensa coadyuvaba a la construcción de *un orden civil*, al poner en evidencia errores, violaciones y amenazas contra el sistema imperante o que se quería imponer; en la construcción de *ciudadanía* a partir de la búsqueda de una identidad común en la vecindad como integrante de una única nación y, de *soberanía* marcando los límites políticos de la vecindad.

Otro testimonio que aporta elementos para el análisis, es el presentado por Vicente Oliveira al Consejo Municipal de Posadas el 19 de noviembre de 1883. En él expresaba:

“Después de haber observado el desenvolvimiento progresivo que viene desarrollándose en este pueblo, llegué a creer que la fundación de un periódico contribuiría eficazmente a su mayor incremento. En virtud de que las vías de comunicación hacen difícil que vengan hasta nosotros los que pueden cooperar en nuestro engrandecimiento, vayamos nosotros ante ellos haciéndoles conocer las inmensas riquezas que nuestra fértil campaña encierra, por medio de una publicación seria e ilustrada...”. “...Que mi proyecto de dar a luz un periódico es una sentida necesidad de este pueblo...”. (Subrayado nuestro)

La lejanía, en cuanto a distancia, entre el Territorio y la centralidad, sumía a Misiones en una situación de orfandad que planteaba la necesidad de una comunicación más fluida con el resto del país donde tenía su asiento el poder político. Oliveira, estaba convencido de que la publicación de un diario podría achicar esa brecha; el fin al que apuntaba, era a la creación de un periódico que se constituyera en puente entre el pueblo periférico (Misiones) y los grandes centros del país. Esta exhortación de ir hasta el lugar en donde se halla la fuente del “progreso” y el “bienestar”, significaba “existir”; “ser visto”; y, esa fuente estaba principalmente en Buenos Aires. Poder alcanzarla, solo era posible a través de “... una publicación seria e ilustrada...”.

Más allá que este proyecto contó con el apoyo de los “municipales”, el diario

recién se comenzó a editar en 1892. Lo interesante para destacar es que aquí el periódico aparece como un medio de comunicación/de conexión con centros políticos del país y como espacio de visibilidad de las riquezas naturales de la región y de quienes conforman este territorio. Es una herramienta que se considera necesaria para hacer visible la potencialidad de una zona que es parte de la Nación y que aún no era conocida o tenida en cuenta por la centralidad.

Podemos decir que los fines que se le asignaron a esta prensa, no solo era la de contribuir con sus críticas y denuncias a la construcción de un nuevo orden, sino también, se debía constituir en un puente a través del cual hacer visible como parte integrante de la Nación un territorio en pleno desarrollo y con una potencialidad que debía ser apreciada y tenida en cuenta por aquellos que tenían la responsabilidad de dirigir los destinos del país.

## El primer diario

En 1885, dos años después de la presentación de Vicente R. Oliveira, José F. Nuñell, vecino de Posadas, publicará el diario “Regeneración”. No se halla mayor información sobre este periódico, más allá de una anécdota recogida por el historiador Anibal Cambas y, citada por María Nieto de Ríos en “*El periodismo de Misiones*”<sup>8</sup>, donde ilustra la relación que existía entre ese medio y el poder<sup>9</sup>.

“... Ante reiteradas denuncias de contrabando en las páginas de “Regeneración”, que involucraban al Jefe de Policía, el Gobernador del Territorio, coronel Moritán, exige a Nuñell se presente a justificarlas. Nuñell no lo hace, y, el propio gobernador se trasladó al domicilio del periodista, que no responde a su llamado, lo que llevó al coronel Moritán a arrojar contra la vivienda una carga de dinamita de la que iba previsto....!”

No tenemos precisiones de cómo concluyó la relación entre Nuñell y el gobernador; no obstante, esta anécdota nos permite entrever la importancia que se le asignó a la prensa gráfica como espacio de denuncia contra delitos propios de la frontera, en una comunidad que no pasaba de los 3 a 4 mil habitantes. Entre 1885 y 1953, fecha de la provincialización de Misiones, se editaron en Posadas -entre boletines, diarios, revistas y semanarios-, más de 100 publicaciones. Muchas de ellas, de ese tenor, el de instalar ideas, principios y valores relacionados con la política; o para ser “tribunas” desde donde sostener proyectos relacionados con determinados sectores políticos. Es el caso del semanario “*Misiones*” (1894), en el que se defendía la política del entonces gobernador Juan Balestra (28/10/1893 al 9/11/1896); o el diario “*El Demonio*” (1896), desde donde se ponía en cuestión la administración del gobernador Juan José Lanusse (9/11/1896 al 1/7/1905), que a su vez era defendida por “*La Verdad*” (1898).

Así como estos, otros periódicos adhirieron a una u otra administración de gobierno. Por ejemplo, el diario *“La Tarde”* (1912), que se editó durante 34 años y tuvo como colaborador a Macedonio Fernández, Juez Letrado del Territorio; *“El Radical”* (1915); el *“Diario del Norte”* (1918) que después fue reemplazado por *“Hora Actual”*. En el número 6 de ese diario se puede leer: *“En virtud de un contrato verbal con el gobernador doctor Barreyro<sup>10</sup>, se estipula un plazo de tres años para el uso de las máquinas que editaron el Diario del Norte”*. Aquí, se pone en evidencia la existencia de ciertas alianzas entre determinados medios y los representantes locales del gobierno.

Por otra parte, algunos medios gráficos constituyeron órganos oficiales de partidos o agrupaciones políticas como *“Patria y Orden”* (1920) de tendencia conservadora, derechista y que respondía a la *“Liga Patriótica Argentina”*; *“Nueva Época”* (1924) del Comité Capital de la Unión Cívica Radical, al igual que *“La Redacción”* (1924) que reconocía *“... como único jefe al gran republicano don Hipólito Yrigoyen y rinde culto a Alem”*; o bien, el diario *“El Territorio”* fundado Sesostris Olmedo en 1925 que también adhería al radicalismo.

En la ciudad existieron otras publicaciones dedicadas a diversas temáticas como entretenimiento, *“La Mariposa”<sup>11</sup>* (1901) y el *“Colibrí”* (1902), cuyo contenido era humorístico-satírico; agricultura, *“Boletín de Agricultura Regional”* (1908); cultura, *“La Cultura”* (1912) y *“La Aurora”* (1915); sociales, *“Revista Social”* (1907) y *“El Social”* (1920); religiosidad *“Pro Familia”* (1914) que rescataba los valores religiosos y de familia. Asimismo, los estudiantes del Colegio Nacional de Posadas editaron *“Senda de Oro”* (1919) y *“Juventud”* (1920) que informaba sobre cultura y la realidad estudiantil; y, la Federación Obrera Marítima publicó *“El Proletario”* (1911). Muchos de estos medios tuvieron una vida efímera, pero su presencia en la comunidad sirvió para dar testimonio de la época y ser caja de resonancia del movimiento cultural, político, económico y social de la ciudad. En la *“Guía General de Misiones”* (1928–1929) se lee:

El periodismo del Territorio ha sufrido notable cambio en su material como en su presentación. Puede asegurarse que dentro de su elevada misión, cumple eficientemente con el deber de formar conciencia pública y educar a las masas en un sentimiento de solidaridad cívica y moral. Aún cuando de tarde en tarde la propaganda obedezca a cuestiones personales o de círculo, resabio del viejo sistema periodístico, avanza firmemente hacia la ideología y orientación normativa de los grandes rotativos contemporáneos. Su acción comienza a ser decisiva y terminante en la vida económica y social del Territorio, a tal punto que ninguna resolución administrativa o actos gubernativos de importancia pueden prescindir ya de su concurso poderoso. *(Subrayado nuestro)*

Es decir que en los primeros 70 años, los medios no solo ratificaron los objetivos de los vecinos de cumplir *“...con el deber de formar conciencia pública y*

educar a las masas...”, sino que avanzaron en la concepción del medio como empresa a partir de la incorporación de nuevas tecnologías y de nuevas formas de concebir el rol del periódico en la sociedad; empezaron a dejar de ser un órgano de “propaganda” que responde a cuestiones “personales o de círculo” para constituirse en una herramienta “decisiva y terminante” en la vida social, política, económica y cultural de esta parte del país. En otras palabras, desde 1887, la prensa editada en Posadas, según González de Fernández “...ha marcado rumbos, dado orientaciones, ha aplaudido, ha censurado teniendo por móvil la propaganda de sanas doctrinas, el fomento de la ciencia, del arte, de las industrias del civismo y de la moral”. Todos los “...errores, extravíos y personalismos” que caracterizaba a los medios se “eclipsan ante la obra propulsora del gran conductor del progreso en sus diversas manifestaciones” (1922: 17).

Por lo tanto, en una primera aproximación en la constatación de nuestra hipótesis inicial podemos señalar que, desde la creación del Territorio Nacional los medios fueron construyéndose y evolucionando junto con la comunidad. En determinados momentos, ese vínculo construido estuvo fuertemente articulado con la política; con alianzas concretas con el poder o, con determinados sectores sociales desde donde se erigieron como tribuna para difundir, transmitir, imponer ideas o proyectos.

Los medios, facilitaban la circulación del mensaje y tomaban una posición política: “... Escribimos bajo la inmensa satisfacción al comprobar que nuestra campaña a favor de la Provincialización de Misiones ha tenido amplio eco en la opinión pública...”<sup>12</sup>. Es decir, los medios instalan el tema en la agenda pública, lo promueven y además, confieren *legitimidad* a la actividad de instituciones y actores que identificados con su posición política, han de tener una participación protagónica en la construcción de *discursos identitarios* que contribuyeron a “... inventar el territorio de Misiones, a generar consenso social en la población y a posicionar a sus miembros en un lugar privilegiado como intelectuales u “hombres de la cultura” (Jaquet 2005: 187).

El territorio quiere ser reconocido como perteneciente a la Nación, pero a su vez, entiende que por su desarrollo económico, político y social, está en condiciones de obtener su autonomía política. El territorio ya no es *tierra de nadie*, y desde ese lugar planteará a su vez la construcción de una identidad propia como *ciudadanos misioneros*; y, esta idea, del *ciudadano misionero argentino* es lo que desde y con los medios se buscará trasmutar en vivencia, en sentimiento y cotidianidad.

## El diario se hace empresa

Muchos de los objetivos iniciales seguirán siendo –en algunos casos- el de instalar ideas, principios y valores relacionados con la política; o el de ser “tribunas” desde donde sostener proyectos relacionados con determinados

sectores políticos. Pero en general, y esto es lo novedoso, su perfil como empresa periodística se encuentra en proceso de construcción. El 8 de noviembre de 1970, el diario *El Territorio* publicó la “Edición del Centenario” en conmemoración de los primeros 100 años de la ciudad. En él, encontramos un artículo a doble página con el título “*El periodismo Posadeño: Historial de una Pasión a Través del Tiempo: Las Letras*”. Este texto, redactado en primera persona, cuyo autor desconocemos, describe el proceso por el cual transitó la prensa gráfica desde su aparición que se inició con:

*... publicaciones que, al mismo tiempo que informativos eran literarios, políticos, de combate, porque desde su nacimiento, hasta los últimos quince años, el periodismo era una actividad estrictamente personal, lo que significa 1º que respondían fundamentalmente a una necesidad de comunicación o testimonio y 2º que las condiciones económicas financieras sobre las q´ se encontraban, de ningún modo eran una empresa –periodística, y, es así que las publicaciones surgen y desaparecen, unas veces, por no hallar el eco necesario, otras sobre todo en lo referente a los periódicos políticos o de combate, al desaparecer la causa que determinó su nacimiento y, en gran parte, por dificultades de índole económica...<sup>13</sup>.*

Publicaciones en la que habrá ediciones anónimas como la “*La Escoba*” y “*El Diario*” (1928), pero en las que paulatinamente se comenzarán a observar la presencia de *avisos comerciales*. La venta de publicidad apareció en esa etapa como una práctica necesaria para sostener esos emprendimientos. Los encontramos en periódicos relacionados con la actualidad regional, la literatura y la educación, como el periódico “*Sembrador*” (1928) y “*Azul y Blanca*” (1929). El primero de ellos, dirigido por Valentín Vergara <sup>14</sup>, constaba de cuatro páginas, tres de ellas destinadas a la publicidad.

Con un perfil más social y literario nació “*La Gaceta*” (1930); “*Actualidad Social*” (1933); “*Iguazú*” (1934) y, con un perfil pedagógico, aparecería otra publicación, también con la denominación de “*La Gaceta*” (1930), en este caso promovido por un grupo de intelectuales de la Escuela Normal. A ellos se sumarán “*Nuestra Obra*” (1931), revista pedagógica y el semanario “*Metrópolis*” (1934), dedicado a las letras donde escribirán Antonio Monzón (responsable del semanario), Manuel Antonio Ramírez, Felipe Arbó y Pedro Rebollo <sup>15</sup> entre otros. A estas publicaciones se agregarán “*Ahora*” (1938); “*Zarus*” (1940) y “*Cosas y Hechos de Misiones*” (1942) <sup>16</sup>.

## Conclusión

En un primer acercamiento al análisis del desarrollo de los medios gráficos en Misiones, hemos puesto la mirada en la ciudad de Posadas, capital del territorio.

A partir del relato observamos que estos se fueron construyendo y evolucionado junto con la comunidad. Por un lado, incorporando nuevas tecnologías (linotipos) y por otro, buscando con la venta de la publicidad financiar su actividad. Por otra parte, sus fines se fueron adecuando a un nuevo contexto histórico: la ciudad que se hacía más cosmopolita, diversa y diferente; en pleno desarrollo económico, social, cultural y político. Pero también, se estaba en las vísperas de la consolidación de un movimiento social y político que lucharía por la autonomía política del territorio, del Poder Central. El diario instala/contribuye con sus producciones a la construcción de argentinidad; pero también, a la formación de un *ciudadano* al que buscará identificar con lo *misionero* y lo *argentino*.

Las letras y la política aparecen hasta aquí como los ejes sobre los que se moviliza las inquietudes de la sociedad. Desde las letras se hace *visible* un movimiento cultural que marcó su impronta en los medios. Desde la política, ocurrió algo similar; es decir, estamos ante *actores sociales* que cumplen en los diarios la función de *periodistas*. Este reconocimiento, nos permitiría sostener -a manera de hipótesis- que el vínculo que construye el medio con su lector y viceversa se asienta en parte, en esta relación periodista-medio-periodista, ya que con el referente cultural o político en la redacción estarán también presente las inquietudes / preocupaciones / aspiraciones del sector social que representa.

Por otra parte, el *periodismo de denuncia* de los primeros momentos, paulatinamente comienza a ser reemplazado por *otro* que asume mayores compromisos con la tarea de informar. Esto estaría relacionado con el nuevo perfil que van adquiriendo los periódicos, sobre todo el de aquellos que buscarán convertirse en empresas periodísticas.

## Notas

(\*) El presente trabajo fue expuesto en el 9º Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación, Universidad Nacional de Río Negro, Viedma, 6, 7 y 8 de octubre de 2011.

(\*\*) Magister en Periodismo y Medios de Comunicación; JTP Regular, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

(\*\*\*) Magister Artis en Historia, Profesora Adjunta Regular, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

<sup>1</sup> Cambas, Graciela – “Orígenes del periodismo en Misiones” - Publicado en Suplemento Especial del diario El Territorio, en adhesión a su 70 aniversario - Junio de 1995-

<sup>2</sup> El proyecto de modernización de modernización del la Argentina incluyó su inserción en el Mercado Mundial como exportadora de materias primas agropecuarias.

<sup>3</sup> Esta provincia apoyó la candidatura de Carlos Tejedor a la presidencia de la

nación y respaldó el levantamiento de junio de 1880 contra el gobierno nacional.

<sup>4</sup> La Ley de Federalización es del 22 de diciembre de 1881.

<sup>5</sup> El artículo 2º de la ley 1437 sancionada el 28 de julio de 1884 por el Congreso de la Nación y promulgada el 30 de julio de ese mismo expresa: “*Declárase capital del Territorio Nacional de Misiones el pueblo de Posadas*”. Hasta ese entonces, la capital había sido el pueblo de Corpus que, por decreto del Ministerio del Interior del 16 de marzo de 1882 pasó a llamarse “Ciudad de San Martín”. Rudecindo Roca, designado en 1882 gobernador del Territorio, propuso a la Nación el traslado de la capital.

<sup>6</sup> No hay datos sobre los habitantes de Trincheras de San José (nombre que recibió en su momento Posadas) en el Primer Censo Nacional (1869). Durante el desarrollo del Segundo Censo (1895), Posadas contaba con 4.237 habitantes y, para 1914, su población prácticamente se había duplicado. De acuerdo al Tercer Censo Nacional (1914) en Posadas vivían 10.128 personas.

<sup>7</sup> Rost, Alejandro: *La investigación periodística como recurso: más cantidad no es mejor información*, mimeo, 2003.

<sup>8</sup> Publicado en *El Territorio*, 8 de noviembre de 1979. Edición Especial del Centenario.

<sup>9</sup> El gobernador del Territorio era el coronel Benjamín Moritán (11/06/1891 - 10/07/1893)

<sup>10</sup> Héctor Barreyro (23/5/1917 – 27/4/1920 y 16/10/1922 – 1/1/1930)

<sup>11</sup> Escrito a pluma por señoritas de la sociedad.

<sup>12</sup> Periódico Yunque, 6 de mayo de 1939.

<sup>13</sup> *El Territorio*, 8 de noviembre de 1970, p. 4.

<sup>14</sup> Editará también ese año otra revista literaria: “*Brisas de Misiones*”.

<sup>15</sup> Fueron además propulsores de “*Triángulo*”.

<sup>16</sup> Otras publicaciones que contaron con publicidades fueron las editadas por la colectividad alemana (“*Paraná Post*” de 1932); la Asociación de Plantadores de Yerba Mate de Misiones (“*Yerba Mate*” 1932); la Asociación Rural Yerbatera (“*El Propulsor*” 1939); el Magisterio de Misiones, (“*Evolución*” 1936) y la colectividad paraguaya (“*Cultura paraguaya*” de 1940).

## Bibliografía

ALONSO PIÑERO, Armando, (2001), *Sarmiento y el Periodismo*, Buenos Aires: Academia Nacional de Periodismo.

APPADURAI, (2001), *La modernidad desbordada*, Montevideo – Buenos Aires: Trilce.

AA.VV. (1998), *Historia de Misiones*, –Centro de Investigaciones Históricas del Instituto Superior del Profesorado “Antonio Ruiz de Montoya”, Posadas: Ediciones Montoya.

BARBERO, J. MARTÍN Y REY, GERMÁN, (1999). *Los ejercicios del ver*,

- España: Gedisa.
- Bartolomé, Leopoldo, (2000), *Los colonos de Apóstoles: Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava de Misiones*, Posadas: Editorial Universitaria de la UNaM.
- DESANTE, JOSÉ MARÍA, (1973), *El autocontrol de la actividad informativa*, Madrid. Edicusa
- FERNÁNDEZ RAMOS, RAIMUNDO, (1932), *Misiones a través del Primer Centenario de su Federalización- 1881, diciembre de 1931*, Posadas: Talleres Gráficos de Patronato de Menores.
- GONZÁLEZ DE FERNÁNDEZ, CLOTILDE, (1922), *Reseña histórica de la ciudad de Posadas - 1872 – 18 de octubre – 1922*, S/d.
- GRIMSON, ALEJANDRO, (2002), *El otro lado del río – Periodistas, Nación y Mercosur en la frontera*, Buenos Aires: EUDEBA, (1º edición).
- GRIMSON, ALEJANDRO; VARELA, MIRTA, (1999), *Audiencias, cultura y poder*, Bs. As.: EUDEBA.
- GRÜNWARD; KAUL GUILLERMO, (1982), *Misiones, clave de la Cuenca del Plata (Brasil, fronteras en marcha)*, Centro de Estudios Interdisciplinarios Mesopotámicos, Posadas: Copilandia, (1º edición).
- NIETO DE RIOS, MARÍA ASUNCIÓN, (1980), "El periodismo de Misiones", Mimeo.
- OROSZCO, GUILLERMO, (1997), *Medios, audiencias y mediaciones*, Revista Comunicar 8.
- SARLO, BEATRIZ, (1994), *Escenas de la vida posmoderna*, Buenos Aires: Ariel,
- ULANOVSKY, CARLOS; *et al.*; (1997), *Días de Radio: Historia de la Radio Argentina*", Buenos Aires, Espasa Calpe, (5º edición).
- ULANOVSKY, CARLOS, *et al.*. (1999), *Estamos en el Aire –Una historia de la televisión argentina*, Buenos Aires: Ed. Planeta.
- WILLIAMS, RAYMOND, (1992), *Historia de la comunicación –de la imprenta a nuestros días*. Vol. 2; Barcelona: Bosch.
- (1978) *Los medios de comunicación Social*. Editorial Península.